

Letteratura Testimoniale

Costruzione della Storia

Salerno 9 -11 maggio '18

40°
Convegno Internazionale
di Americanistica

design: Damiano Viani



Centro Studi Americanistici
Circolo Americaniano
Parigi - Salerno



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI SALERNO
Dipartimento di Studi Umanistici



Comitato scientifico

Elvira Falivene
Erika Galicia Isasmendi
Carlo Mesirilli
Maria Inês Palheiro
Romolo Santani
Francisco Tovar Blanco

a cura di **Rosa Maria Grillo**

circoloamerindianosalerno.it

Atti Convegni Annuali
CSACA e UNISA

Centro Studi Americanistici “Circolo Amerindiano”

Via Guardabassi, 10 – C.P. 249, 06123 Perugia (Italia)

Tel. e fax +39 075 57 20 716

e-mail: info@amerindiano.org | <http://www.amerindiano.org>

Sede di Salerno

Via Francesco la Francesca, 31, 84124 Salerno (Italia)

Tel. e fax +39 089 23 47 14

Prima edizione *aprile 2019*

ISBN 978-88-7341-364-6

© Oèdipus edizioni, Salerno/Milano

www.oedipus.it / info@oedipus.it

Impaginazione

AD Studio Salerno +39 089 234714

info.adservizi@gmail.com

Copertina e cover cd *Domenico Notari*

**Comitato Scientifico / Comité Científico / Comitê Científico /
Scientific Committee / Comité Scientifique**

Elvira Falivene, Erika Galicia Isasmendi, Rosa Maria Grillo, Carlo Mearilli,
María Inés Palleiro, Romolo Santoni, Francisco Tovar Blanco

Presidenza / Presidencia / Presidência / Chairman / Présidence

Romolo Santoni (romololmeca@hotmail.com),

Rosa Maria Grillo (grillovov@tiscali.it)

**In collaborazione con / en colaboración con / em colaboração com /
in cooperation with / en collaboration avec:**

Università degli Studi di Salerno,

Dipartimento di Studi Umanistici

Opera pubblicata con il contributo dell'*Università degli Studi di Salerno,*
Dipartimento di Studi Umanistici

Letteratura testimoniale e costruzione della Storia

Salerno (Italia), 9-11 maggio 2018

Giornate di chiusura del
XL Convegno Internazionale di Americanistica
XL Congreso Internacional de Americanística
XL Congreso Internacional de Americanística
XL International Congress of Americanists
XL Congrès International des Américanistes

Organizzate dal Centro Studi Americanistici “Circolo Amerindiano”
Università degli Studi di Salerno, Dipartimento di Studi Umanistici
Cattedra di Lingua e Letterature Ispanoamericane

atti a cura di Giulia Nuzzo

Voces y memorias de la Pampa Gringa

Fernanda Elisa Bravo Herrera

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas” (ILAR)
Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires

Nuestro pago, en el corazón de la pampa gringa, era un suelo lleno de vivencias nuevas y de fantasmas. De formas activas y de sombras que venían del fondo de una edad que no nos pertenecía, dando alaridos de malón y de fantasmas. Y como era eso, un encontrón de muerte entre el pasado ecuestre y cruento y aquel pasado pacífico y de a pie, no les fue fácil a los hijos de inmigrantes ubicarse. Costó trabajo tomar *conciencia argentina*.
Carlos Carlino, *Biografías con gringos. El tango, Santos Vega, José Pedroni*.

...une autobiographie, ce n'est quand quelqu'un dit la vérité sur sa vie, mais quand il dit qu'il la dit.
Philippe Lejeune, *Pour l'autobiographie*.

Delineando una cartografía de voces

Este trabajo¹ se propone estudiar las configuraciones y resignificaciones identitarias que se construyen en la re-elaboración histórica

1 Este trabajo recoge algunos resultados del Proyecto de Investigación “Incidencia de la cultura italiana en la configuración del imaginario argentino” del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET – Argentina) con sede en el Instituto de Literatura Argentina Ricardo Rojas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

de la gesta inmigratoria, especialmente italiana, y de la colonización del territorio de la Pampa Gringa, en un corpus representativo de producciones narrativas y líricas de la provincia argentina de Santa Fe que se inscriben en el discurso “(auto)biográfico”, testimonial y memorialístico a través de estilizaciones, versiones y reactualizaciones. El santafesino José Luis Vittori señaló que la vinculación de la identidad con la región es posible en cuanto se reconoce, «dentro de una unidad de paisaje, de suelo y de clima, una continuidad de historia, de tradiciones, creencias, costumbres, lenguaje y cultura, los símbolos y los mitos comunes a una identidad y subyacentes a ella» (VITTORI J. L. 1986: 18). En esta propuesta se comprende a la región no desde una perspectiva “regionalista” o como mera y limitada circunstancia geográfica sino como espacio y territorio en el que se realiza un proceso semiótico y hermenéutico de definición de identidades y alteridades a través de interrelaciones con el mundo, con la historia y con la comunidad. Es importante entonces el concepto de “zona” (CROLLA A. 2014b), construido en la producción de Juan José Saer, para indicar una

... fundación literaria de espacios que se tornan literariamente significativos [...] un referente real a partir del cual se despliega la construcción del espacio imaginario; un anclaje [...] [con] fuertes proyecciones en la configuración del mundo narrativo, en el cual la “zona”, como reservorio de experiencias y recuerdos, se constituye en un núcleo productivo de los materiales literarios y en uno de los elementos formales que confieren unidad –“unidad de lugar”– al conjunto de los textos (GRAMUGLIO M. T. 2010 [1986]: 329)

Se delinea, por lo tanto, una geoestética a partir de este concepto de “zona” que «habilita a un ejercicio crítico, estético y comparado sobre las fronteras lábiles y las condiciones geopolíticas que posibilitaron la emergencia de una cultura local en relación con matrices culturales aportadas por la inmigración» (CROLLA A. C. 2014b: 16).

La representación de la pampa como región, extendida o limitada, en la complejidad de sus manifestaciones y variaciones literarias, geográficas e imaginarias, es una constante en la literatura argentina, una «categoría estética» (WILLIAMS ALZAGA E. 1955: 73), que se construye como materialización de la patria e índice de fronteras político-culturales, como enigma y cifra de la(s) identidad(es) nacional(es) muchas veces en conflicto, desplazadas o cristalizadas o, incluso, como metáfora existencial no solo del argentino sino, por extensión, del hombre en general. Por ello ha acompañado los cambios político-económicos e ideológicos, inscriptos en el imaginario, transformándose de un espacio desértico en el cual primaba la barbarie –según el principio dicotómico sarmientino– a la Pampa Gringa, caracterizada por el progreso a partir del trabajo de los colonos que incorporaron la agricultura como sistema de producción económico y como práctica para “domar” y “domesticar” la naturaleza, venciendo al desierto y con este a la barbarie y al pasado. Así, la Patria, por territorio antes improductivo desde la metáfora de la pampa, entraba en la Modernidad y organizaba un nuevo proyecto de Estado, con la incorporación de la inmigración y de la agricultura, y desplazando en consecuencia a los indígenas y a los gauchos. Se trató de un proceso de “domesticación”, de «un cambio profundo. A la pampa primitiva, a la pampa romántica, legendaria, henchida de misterio y de grandeza, siguió una pampa mucho menos pintoresca [...]: la pampa chacarera, la pampa agrícola. El gaucho, el paisano es reemplazado por el colono» (WILLIAMS ALZAGA E. 1955: 323-324). En esta transformación del territorio y de los mecanismos de producción económica y de organización político-social, la figura del gaucho colono representará los esfuerzos de adaptación del antiguo habitante de las pampas, sin que ello sea posible en el imaginario costumbrista como se relata en la «novela agraria» *Los gauchos colonos* del entrerriano Mario César Gras (1928).

La lectura, apoyada en los aportes de la sociocrítica montpelleriana y de la literatura comparada, indaga las construcciones constan-

tes de sentido y de imágenes paradigmáticas que “traducen” hechos fundacionales de comunidades, vinculados con la experiencia migratoria, sobre todo en su fase de asentamiento en el nuevo espacio socio-cultural, en relación con la colonización de zonas rurales, y que, por su dimensión y caracterización, recuperan micro-historias, intra-historias, historias «desde abajo». Estas escrituras, por una parte, convocan, citan, rescatan o estilizan voces que dan testimonio de experiencias individuales y colectivas, de personas “corrientes”, en condiciones de subalternidad, marginalidad, anonimato o violencia en sus diferentes modos, y, por otra parte, comparten una perspectiva ideológica que se entrelaza con la perspectiva de la historia desde abajo, que es la «de rescatar las experiencias pasadas de la mayoría del olvido total por parte de los historiadores» (SHARPE J. 1996 [1991]: 41). En este abordaje se considera, entonces, a la escritura, estilizada desde lo memorialístico y testimonial, como anotación de voces y episodios significativos para la historia de una comunidad, es decir, como registro de movimientos y transformaciones sociales. La heterogeneidad de esta producción señala no solo la complejidad de la memoria y de su inscripción discursiva, sino también la múltiple semiosis de una escritura que supera el género de la *non-fiction*. Al respecto, para comprender la valencia testimonial y memorialística de esta escritura, su complejidad discursiva y sus ambigüedades genéricas, es oportuno recordar, como punto de comparación y clave de interpretación, las declaraciones de Saer a propósito de *El río sin orillas*, escrito a partir de «reliquias [...] residuos [...] sugestivos [...] con un orden propio, que no es el del reportaje, ni el del estudio, ni el de la autobiografía; [...] un híbrido sin género definido, del que existe, me parece, una tradición constante en la literatura argentina – o en mi modo de interpretarla» (SAER J. J. 2012 [1991]: 17). En este texto, refiriéndose a la *non-fiction*, género que desde la crítica podría encuadrarlo, el autor, sin embargo, señala una distancia, una diferencia, a partir de su cuestionamiento de la veracidad:

El género, tan en boga entre los anglosajones, llamado *non-fiction*, podría corresponder a este libro, si ese género no me inspirara tantas reticencias, que podrían resumirse de la siguiente manera: todas esas biografías, memorias o reportajes que comercian con lo narrativo, suelen presentarse como el vehículo de la realidad más inequívoca y de la verdad más escrupulosa sin que previamente sus autores hayan interrumpido unos minutos el flujo de sus experiencias tan verídicas para meditar un poco sobre los conceptos de verdad y de realidad. No siempre la ficción es voluntaria, y a menudo sus floraciones sutiles transgreden los protocolos del cronista más vigilante (SAER J. J. 2012 [1991]: 17).

El cuestionamiento de la veracidad y del predominio de la verdad, que supuestamente caracterizan y definen a la *non-fiction*, supone entonces un desplazamiento de estas categorías y una re-definición de las modalidades memorialísticas y testimoniales de la palabra. En el abordaje que aquí se propone, se comparten estos interrogantes y la posición crítica enunciada por Saer:

Por eso declararme sin resquemores en el campo de la *non-fiction*, me daría tal vez la ilusión de cultivar un género literario muy aceptado por el público actual, pero no disminuiría mis dudas acerca de la veracidad de lo que estoy contando. Digamos por lo tanto que en este libro no hay un solo hecho voluntariamente ficticio. Todo lo que se cuenta, proveniente de libros, de referencias orales y de experiencias personales, ha efectivamente acontecido, según las pobres reglas de que disponemos para determinar el suceder verídico de un acontecimiento, o mejor, para eludir toda vanidad metafísica, de ciertos acontecimientos que ocurrieron en un pasado impalpable y en regiones salvajes y solitarias, y cuyas referencias han llegado hasta nosotros a través de un número indefinido de fuentes intermediarias (SAER J. J. 2012 [1991]: 17-18).

En la modelización memorialística y testimonial del discurso es,

además, determinante el espacio en el proceso de construcción de identidades y alteridades. La memoria, localizada y marcada por un territorio, se ficcionaliza y opera, a través de la palabra literaria, como soporte e hilo conductor de una narración y de una historia, como imagen temática y poética, como estrategia discursiva. La memoria oral se conforma, entonces, como fuente “historiográfica” de estas producciones, rescatando historias y testimonios de una gesta que, en el imaginario, se revela “fundacional” para una comunidad y para los sujetos y que, como tal, puede declinarse con una valencia elegíaca-épica o con una impronta político-social. El registro de la historia, o de sus fragmentos y reliquias, se realiza dialécticamente en la memoria desde múltiples instancias individuales y colectivas que, en una tensión ineludible y en la reconstrucción retrospectiva, van transformándose con el olvido y con «el enigma de la presencia de la ausencia» (RICOEUR P. 2013 [2000]: 550). De este modo, no solo entran en crisis los conceptos de verdad y realidad como había observado Saer, sino también, con una doble obliteración o ausencia, el olvido se impone como condición de la memoria que es, en síntesis, «representación presente de una cosa ausente» (RICOEUR P. 2013 [2000]: 23).

Estos textos, entonces, además de configurar la palabra desde la literaturidad, proponen la problemática de la fidelidad y de la veracidad pues el discurso se inscribe en el espacio de lo testimonial y memorialístico. Así la palabra se estratifica y complejiza, incluso contradiciéndose o delineándose desde la ambigüedad y la intersubjetividad. En cuanto la escritura se propone re-construir una memoria que ha sido desplazada de los grandes relatos históricos, se podría entonces conjeturar que la misma se erige como “contra-memoria” de una “des-memoria” y, por ello, asume una dimensión de resistencia contra un ejercicio de violencia determinado, por una parte, por la borradura del olvido y del anonimato y, por otra, por los discursos históricos que la silencian o cristalizan. Por ello se trata de una palabra que se presenta “viva”, y no tiene exclusivamente un valor do-

cumental histórico, porque son los protagonistas de la comunidad, en grado directo o indirecto por herencia o por mandato, los que, como testigos y sujetos depositarios de una memoria, la reactualizan y señalan su necesidad y permanencia. Es, pues, una palabra que se dimensiona históricamente desde una instancia marcada por la contemporaneidad y construye un relato que, en cuanto testimonio, da cuenta de una gesta significativa, aportando a la comprensión histórica del presente a partir de ese recorrido. El discurso, como sostiene Foucault, condensa en su tiempo y espacio la negación a la muerte, lo que le confiere una dimensión de multiplicación infinita:

Es posible efectivamente, como dice Homero, que los dioses hayan enviado las desdichas a los mortales para que puedan contarlas, y que en esa posibilidad el habla encuentre su infinito recurso; es posible de hecho que la cercanía de la muerte, su gesto soberano, su resalto en la memoria de los hombres excaven en el ser y en el presente el vacío a partir del cual y hacia el cual se habla (FOUCAULT M. 1996 [1994]: 143).

El corpus está formado por textos inscriptos en el espacio literario del área santafesina² que tematizan e inscriben, desde la modelización estilizada del discurso testimonial, la memoria de una comunidad de colonos en la zona de la Pampa Gringa, y comprende *Continuidad de la Gracia* (1995) de Lermo Rafael Balbi (1931-1988) y *Crónica gringa y otras crónicas* (2010) de Jorge Isaías (1946)³. Son

2 Para un abordaje de la literatura santafesina en general, la lectura se apoya, entre otros, en los ensayos de Vittori (1986), Castelli (1998), Ansó (2014), Borgogno (2014), D'Anna (2018). Para un estudio histórico de la inmigración y la colonización, especialmente en la zona santafesina, además de los insoslayables ensayos de Gastón Gori (1952, 1958b, 1964, 1969, 1972a, 1972b, 1973), se han consultado Carlino (1976), Ensínck (1979), Busaniche (1992), Gallo (2004, 2007) y Djenderedjian (2008). Dentro de la amplia bibliografía sobre la Pampa Gringa pueden recomendarse los trabajos de Cecchini de Dallo, Djenderedjian, Martiren, Imfeld, Crolla, Vittori y Prósperi incluidos en el volumen *Altrocché! Italia y Santa Fe en diálogo*, editado por Adriana Crolla (2014c), Ferraris (2018), Imfeld (2018), además de los numerosos y puntuales artículos de Crolla, especialista en la Pampa Gringa, que aquí se han seleccionado (2009, 2011, 2013, 2014a, 2015b) y Crolla – Zenarruza de Clément (2017).

3 Jorge Isaías se ocupó de la selección de los relatos de Balbi incluidos en el libro póstumo *Los días*

fundamentales en el espacio de la Pampa Gringa, como contrapunto, las voces y los testimonios de otros poetas de la zona, como José Pedroni (2008), Mario Vecchioli (1987), Fortunato Nari (2017). Otros textos literarios argentinos sobre la comunidad de inmigrantes, especialmente italianos, localizados en la Pampa Gringa santafesina que no serán abordados aquí, pero que es oportuno mencionar para delinear un mapa literario de la zona, son: *Viento Norte* (1927) y *La Pampa Gringa* (1936) de Alcides Greca (que también escribió y dirigió en 1918 la película-documental *El último malón*), *El camino de las nutrias* (1949), *La muerte de Antonini* (1956) y *El desierto tiene dueño* (1958a) de Gastón Gori, *Los nombres de la tierra* (1985) de Lermo Rafael Balbi, *Crónica de una herencia* (1996) de Oscar Agú, *Diario de ilusiones y naufragios* (1996) de María Angélica Scotti, *Cuando el tiempo era otro. Una historia de infancia en la pampa gringa* (1999) de Gladys Onega, autora del estudio *La inmigración en la literatura argentina (1880-1910)* publicado en 1969, *Giuseppe* (2001) de Nelson-Gustavo Specchia, *Las italianas. Historias de inmigrantes italianas afincadas en colonias agrícolas santafesinas y de sus descendientes* (2006) y *Antiguos cuentos de Colonia Emilia y zonas vecinas* (2009) de Norma Battú, *Almacén "Las Colonias"* (2008) de Jorge Isaías. Hay, además, un filón de textos que podrían llamarse "híbridos", en cuanto combinan diferentes géneros discursivos, mezclando e intercalando voces, memorias, relatos, estilos, modalidades y tonos, oscilando entre lo literario, lo histórico, lo ficcional y lo testimonial etnográfico. Tal es el caso del trabajo histórico-literario *En la tierra de promisión* (2002) de Laura Borga que, además de una primera parte dedicada a la presentación histórica, seguida de una segunda parte "literaria" o "memorialística", propone una tercera parte que comprende fotografías y documentos y cierra con una bibliografía específica consultada, en donde se indican, entre otros datos, fuentes de varios archivos municipales y parroquiales, relatos y testimonios orales, agrupados según determinadas características,

siguientes y otros relatos, publicados en 2015.

de inmigrantes y descendientes, sobre todo de Piamonte, que es la comunidad en la que principalmente se concentra la autora. Es imprescindible mencionar el documental *La Pampa Gringa* (1963) de Fernando Birri, producido en la Escuela Documental de Santa Fe, fundada por Birri en 1956. Goffredo De Pascale cita una declaración de Birri sobre el trabajo desarrollado en esta Escuela dirigido a la recuperación documental y de la memoria: «Per anni [...] siamo andati a bussare alle *chacras*, le abitazioni contadine disseminate nella pampa, raccogliendo le loro storie e convincendoli a prestarci le fotografie finite, spesso, in qualche vecchia scatola di cartone. Le portavamo alla Escuela, le riproducevamo e le catalogavamo assieme ai materiali, stralci di episodi, racconti e leggende famigliari» (DE PASCALE G. 2010: 9-10). Otro texto de Birri vinculado con esta temática es *Mal d'America*, proyecto fílmico post-neorrealista que no pudo hasta ahora realizarse, que contó con la colaboración de Vasco Pratolini y de Juan Carlos Castagnino quien preparó el guion gráfico.

Resulta enriquecedora, además, la lectura con producciones que recogen la memoria en forma directa, con un corte sociológico, antropológico, etnográfico o histórico, sin que en los mismos se registre la estilización literaria. Estos textos, a través de entrevistas –según el modelo “*documentaristico*” de historia oral propuesto por Nuto Revelli en *Il mondo dei vinti. Testimonianza di vita contadina* (1977) y *L'anello forte. La donna: storie di vita contadina* (1985)⁴– recuperan recuerdos y testimonios de inmigrantes o sus descendientes, es decir, de anónimos protagonistas cuyos discursos, en grado directo o indirecto, dan cuenta de desplazamientos y reacomodamientos vincula-

4 Nuto Revelli, refiriéndose a su trabajo de recolección de testimonios, explica en la Introducción a *Il mondo dei vinti*: «Voglio che parlino gli emarginati di sempre, i “sordomuti” [...] Mi interessa il passato in quanto mi aiuta a capire la realtà di oggi» (REVELLI N. 2016 [1977]: XXVI). Más adelante: «è nel confronto delle voci che i miti si ridimensionano, che i miti crollano» (REVELLI N. 2016 [1977]: XXXII) y, finalmente, «è tutto qui il senso della mia ricerca, nel dare un nome e un cognome ai “testimoni”, nel rispettare, senza mai forzare, senza mai distorcere, i loro discorsi. / Le testimonianze sono un libro a sé, sono un documento leggibilissimo anche senza alcune chiave di lettura» (REVELLI N. 2016 [1977]: LXXXI).

dos con la inmigración y con la vida cotidiana en un territorio y un tiempo delimitados, circunscribiéndose así a una “crónica” informal, a una historia local “desde abajo” y “desde adentro”, de transferencia intergeneracional de una memoria⁵. En esta línea, y en relación con el espacio de la Pampa Gringa santafesina, pueden citarse los trabajos de compilación de historias testimoniales de vida de mujeres italianas que realizó Susana Estela Colombo siguiendo una iniciativa de la *Comissione Pari Opportunità del Comitato degli Italiani all’Estero* de Rosario y promovidos por la Universidad Nacional del Litoral para homenajear a mujeres destacadas de la colectividad italiana en Santa Fe (COLOMBO S. E. 2007; 2008). Otro trabajo que recopila testimonios de inmigrantes en la Pampa Gringa santafesina es el de Luis Priamo (2005 [1995]), que transcribe los relatos y entrevistas de familiares, grabados para reconstruir y rescatar sistemáticamente la historia y la memoria oral en las colonias agrícolas de Santa Fe. Sobre esta tarea, Priamo, ante la fugacidad de la memoria oral, que transmite la historia testimonial de la cotidianeidad de una comunidad, y la necesidad de conservar tanto la memoria como las historias, las voces y los testimonios, declaró que «esa práctica recurrente de grabar recuerdos de los viejos tiempos con propósitos inmediatos inciertos e indefinidos, fue asimismo alentada por el convencimien-

5 Es importante el concepto de transmisión intergeneracional de la memoria por medio de relatos que dan testimonio de una serie de experiencias, en desplazamiento o ancladas en un territorio, significativas en la construcción identitaria. Para la comprensión de este mecanismo de la memoria en el testimonio, son fundamentales los aportes desde la historiografía, entre los cuales la “Ley de Retorno de la Tercera Generación” de Marcus Lee Hansen (1938) y la idea de transferencia de pensamiento intergeneracional de Marc Bloch (1952). Mientras la transferencia, para Bloch, implica una continuidad de costumbres, especialmente en sociedades campesinas, la ley de retorno explica, en relación específica con el fenómeno migratorio, «una “regresión” por parte de la tercera generación hacia la antigua cultura original. Los nietos, seguros de su pertenencia a la sociedad (donde han nacido ellos y sus padres) y libres del complejo de inferioridad de sus padres, experimentan un ansia de conocer» (RUIZ OLABUÉNAGA J. I. – BLANCO M. C. 1994: 73). La ley de retorno permitiría, a su vez, explicar la “reposición” de la temática inmigratoria en escritores de segunda o tercera generación, desde una posición “testimonial”, en cuanto recogen una memoria como si fuera un mandato familiar implícito, tras la voluntad y la necesidad de conocer una historia, muchas veces silenciada, que suele presentarse como un “enigma” que, en un juego de voces que se apropian y continúan, debe descifrarse y que permitiría explicar incluso la propia identidad y el devenir personal.

to –ciertamente angustioso– de que una fuente invalorable de nuestro pasado común desaparecería con la generación de mis padres» (PRIAMO L. 2005 [1995]: 17-18). Sobre la transcripción de las entrevistas, plantea que en el proceso de “traducción” de la oralidad a la escritura se buscó la fidelidad del discurso original, de «ritmo, tono y formas expresivas propias [...], de modo que la escritura reflejara, al menos pálidamente, la rica densidad de matices y el color de su voz» (PRIAMO L. 2005 [1995]: 19). La segunda edición de *Memorias de la Pampa Gringa* de Luis Priamo se enriquece con un apéndice compuesto por 26 fotografías recuperadas del santafesino Fernando Paillet (1880-1967), considerado el padre de la fotografía argentina, quien documentó la vida cotidiana en la colonia agrícola Esperanza, en Santa Fe, sosteniendo la memoria y «la leyenda de la ciudad pionera transmitida por sus mayores, que narraba el sacrificio de los primeros tiempos y el orgullo de ser el núcleo de la revolución cerealera argentina de la época» (PRIAMO L. 2005 [1995]: 233). En relación con el apéndice, Priamo señaló que «la idea es ofrecer un pequeño mosaico visual de primer orden sobre la región gringa en los años en que transcurren las historias aquí narradas, como fuente evocativa complementaria e independiente de las mismas» (PRIAMO L. 2005 [1995]: 20). Esta valoración del carácter documental y memorialístico de las fotografías, especialmente en relación con la inmigración, determina su configuración como relato visivo, que «più delle parole, descrivono e raccontano» (OSTUNI M. R. 2009: 143), que depende de la percepción de los autores (CORTI P. 2010), como instrumento de representación y autorepresentación apologética, y que es, en última instancia, «un sorta di sussidio della memoria: un ruolo ausiliare, questo, che è stato efficacemente definito da Antonio Gibelli come un “surrogato della presenza”» (CORTI P. 1999: 21-22)⁶. Si bien se trata de un estudio lingüístico no puede dejar de mencionarse, en vinculación con esta línea de recuperación de comunidades y estudios de campo, el ensayo de Marco Giolitto,

6 Referencia al ensayo de Gibelli sobre la fotografía y la escritura de los emigrantes (1989).

Palabras de gringos. El uso del piamontés en la vida cotidiana de los habitantes de la Pampa Gringa (2018), que reconstruye, a partir de entrevistas y encuestas, la historia social del uso del piamontés en la Pampa Gringa, analizando el repertorio del colono, las redes sociales y el estado actual, tocando temáticas vinculadas con la historia y la vida cotidiana.

Si se atiende la producción memorialista y los relatos de viaje que dan cuenta de las experiencias vinculadas con el espacio de la Pampa Gringa es fundamental *La République Argentine* (1865) del suizo Charles Beck-Bernard, creador de la Sociedad Suiza de Colonización que incentivó –junto al empresario salteño Aarón Castellanos, autor del Primer Contrato de Colonización en Argentina, aprobado en 1853– la colonización de Santa Fe, fundando San Carlos, primera colonia modelo con una «dinámica de lógica centrífuga de funcionamiento y de aumento de las unidades sin sacrificar la productividad [...] que no sólo amortiguó el aumento en el precio de la hectárea, sino que también permitió la absorción de nuevas masas de colonos [...] sin segmentar las concesiones ya existentes» (CROLLA A. 2015a: 26-27). Dentro de la amplia producción que da testimonio de la Pampa Gringa santafesina, además de los documentos y los informes oficiales como el de Guillermo Wilken de 1873 dirigido a la Comisión Central de Inmigración⁷, un corpus imprescindible está constituido por relatos de viajeros e inmigrantes italianos, entre los cuales pueden citarse *Cuadros sud-americanos* (1888) de José Ceppi (Aníbal Latino), *Una visita á las Colonias de la República Argentina* (1889) de Alejo Peyret, *Alle rive del Plata. Ricordi di viaggio* (1890) de Ferdinando Resasco, *In America* (1897) de Edmondo De Amicis, *Vita italiana nell'Argentina. Impressioni e note di viaggio* (1903) de Francesco Scardin, *L'Argentina* (1939), *Come ho visto l'Argentina*

7 Sobre este informe, Gori resalta el carácter verdadero, histórico y testimonial, es decir, la «sinceridad extraordinaria de Wilken [...] que registra desde el principio hasta el final, detalles y juicios con el estilo inconfundible de la honestidad. Sus contemporáneos tomaron a “Las Colonias” como libro de consulta y casi no se ha escrito después de él sobre el tema, sin recurrir a sus páginas con la certeza de ir a fuente digna de fe» (GORI G. 1950: 44).

(1953) de Mario Puccini. Es necesario anotar aquí la observación de Gastón Gori, en el capítulo que dedica a Alejo Peyret en *Ha pasado la nostalgia* (1950), sobre la ausencia de producción escrita que dé testimonio y crónica de la vida de los primeros colonos en la zona de la Pampa Gringa y sobre la fragmentariedad de algunos textos:

Las primeras colonias de inmigrantes, no tuvieron su cronista completo. Ha quedado un vacío irremediable. Nos faltaron espíritus consustanciados con la época y dotados de sobresalientes cualidades, de tal manera, lo escrito por sus contemporáneos, no logra la perennidad literaria de un Hudson, un William Mac Cann, en la descripción de las costumbres del hombre argentino. Su permanencia está sostenida por cuadros fragmentarios, apuntes estadísticos, observaciones parciales, como no se trate de fragmentos de Edmundo D'Amicis asistidos por indudable aptitud literaria, pero escritos cuando muchos de los pioneros gringos habían fallecido y los linajes "multiplicaban sus ojos" (GORI G. 1950: 65).

Para el abordaje del corpus, las categorías analíticas y conceptuales en esta instancia atienden dos macro-niveles, uno cronotópico y otro discursivo. El primer macro-nivel, el cronotópico, se refiere a la definición del espacio, del territorio, de la zona, y permite delinear específicamente a la Pampa Gringa. Esta definición cronotópica se plantea en tres sub-niveles: el primero, histórico, en relación con los procesos sociales; el segundo, ideológico, es decir, su estructuración en el imaginario; y el tercero, discursivo, en sus representaciones textuales. Esto permite definir, en sus matrices culturales, a la Pampa Gringa como un constructo escritural, ideológico y estético de una topografía, de una cartografía, cultural, histórica, imaginaria y social. El espacio que aquí se recorta es, como ya se ha señalado, el de la Pampa Gringa santafesina, caracterizado por el fenómeno inmigratorio, la política de colonización de las tierras y la transformación de la pampa-desierto en pampa-colonia. El segundo macro-

nivel de análisis, que se denomina discursivo, considera la dialéctica entre discurso y memoria, en contrapunto con el olvido, y propone una lectura del corpus atendiendo las estilizaciones discursivas y la configuración de la escritura y de las diferentes estrategias de auto-representación. Se trata, entonces, de una escritura del yo, en la que el sujeto de la enunciación se proyecta, se piensa, se (des/re)estructura en el devenir de la escritura, redefiniendo el pacto autobiográfico del cual habla Lejeune (1994) desde la ficcionalización y a partir de procedimientos de «subjektivación y autorreferencia» (ARFUCH L. 2010: 20). Este análisis, entonces, considera al discurso como una estilización del relato testimonial que ficcionaliza la historia desde lo memorialístico, con tres articulaciones dialécticas que pueden operar desde la cercanía o el distanciamiento: subjetiva/objetiva, individual/colectiva, macrohistoria/microhistoria. Estas articulaciones plantean y abren otras problemáticas en la reflexión teórica, como la interdiscursividad, el cruce entre lo ficcional y lo histórico, la convención de ficcionalidad, la huella de lo real, la inscripción de lo imaginario, la literaturidad y la sociabilidad de los textos, entre otras. Por lo que se refiere al corpus que se aborda en esta propuesta, el sujeto de la enunciación se propone como un sujeto complejo, pendular entre la memoria individual, íntima, y la colectiva compartida, necesariamente vinculadas con un espacio semiótico y socio-cultural que las determina. Se trata, por esto, de un sujeto cultural que, según la propuesta de la sociocrítica montpelleriana, implica «una instancia de discurso ocupada por $\text{Y}\emptyset$; [...] la emergencia y el funcionamiento de una subjetividad; [...] un sujeto colectivo; [...] un proceso de sumisión ideológica» (CROS E. 1997 [1995]: 9). La memoria colectiva no se presenta uniforme ni homogénea, sino heterogénea en su unidad y cohesionada en su multiplicidad a partir de la organización del sujeto, de tal forma que podría delinearla como si estuviera compuesta por mosaicos imperfectos, fragmentarios, caleidoscópicos y multiformes. La memoria se conforma, por ello, en sujeto y objeto de la escritura, del relato social y literario que delinea el de-

venir histórico, en la temporalidad, de una comunidad, y, con esto, la compleja serie de identificaciones y construcciones identitarias. Dentro de los géneros cercanos a la autobiografía –cuyas «relaciones fronterizas [...] impiden una definición única o determinada» (CAMARERO J. 2011: 11)– las observaciones que realiza Miraux sobre los recuerdos y las memorias son pertinentes para esta lectura, ya que los textos seleccionados comparten algunas de sus principales características. Los acontecimientos que se seleccionan para ser narrados, y de los cuales el sujeto ha sido testigo directo o indirecto por transmisión de una memoria colectiva, son determinantes y decisivos para la comunidad, de tal forma que «el narrador se presenta más bien como un relator, como un cronista y no como personaje central» (MIRAUX J.-P. 2005 [1996]: 17). Si bien los hechos pueden ser referenciales e históricos, también pueden inscribirse aquellos que son configurados desde el imaginario o la estilización, desplazando el valor de verdad y objetividad histórica, aun cuando estas dos sean sostenidas y buscadas. El diálogo con la variable histórica resulta, por lo tanto, complejo pues, si bien el discurso proyecta reconstruir desde lo testimonial un recorrido histórico y los recuerdos son referenciales, en esta escritura «no es el yo lo que está en juego, sino la mirada de una persona que, en determinado momento, se encontró con la historia, o cuya historia personal se cruzó con la historia histórica, con la gran Historia» (MIRAUX J.-P. 2005 [1996]: 17), entendiendo aquí el valor colectivo y comunitario del sujeto cultural. Este encuentro determina que la escritura se prefigure como búsqueda, pues su sentido se concibe «no ya para reconstruir la trascendencia de lo vivido, sino para construir éticamente un modelo utilizable por los otros» (CAMARERO J. 2011: 15).

Voces, testimonios, memorias

Tanto *Continuidad de la Gracia* de Lermo Rafael Balbi como *Crónica gringa y otras crónicas* de Jorge Isaías, ambos «metáfora de todos los pueblos de la llanura santafesina que los entendidos llamaron *pampa gringa*» (ISAÍAS J. 2010: 25), forman parte de un proyecto amplio de escritura de cada uno de sus autores y requieren una lectura en contrapunto con toda su producción. Se trata de textos en los cuales resulta fundamental el proceso de sedimentación, reelaboración, ampliación, reescritura⁸. *Continuidad de la Gracia* —que forma parte de la saga incompleta, iniciada con *Los nombres de la tierra* y que debía cerrarse con *Querida Señora*, novela inconclusa— fue publicada póstumamente, con edición de Mirtha Mascotti, Enry Mile-si y Marta Zóbboli, partiendo de la última versión y de los pretextos de 1977 y 1982, como se indica en el prólogo y según las fechas que se indican al final del libro. La obra *Adiós, adiós, Ludovica* de Balbi es un capítulo reelaborado de *Continuidad de la Gracia*, adaptado al teatro, que se estrenó en Rafaela, ciudad natal del autor, en 1985, bajo la dirección de Antonio Germano (CROLLA A. 1998). *Crónica gringa* fue definida por Isaías en la nota de la quinta edición como «una especie de *palimpsesto* o reunión aluvional de textos» (ISAÍAS J. 2010: 23). En 2010 Isaías reunió en un único volumen, además de los poemas de las anteriores ediciones de *Crónica gringa* y otros nuevos, los textos en prosa de *Pintando la aldea* (siguiendo la segunda edición, que recoge textos escritos entre 1978 y 1989) y *Aquella luz de abril*, con los textos publicados en la sección Contratapa del diario *Rosario/12*. La incorporación de estos libros en un único volumen, que deviene trilogía y que lleva como título *Crónica gringa y otras crónicas*, evidencia la voluntad explícita de Isaías de construir un relato polifónico, más allá de los géneros literarios, único, completo,

8 Las producciones de Lermo Rafael Balbi y de Jorge Isaías han sido anteriormente estudiadas, atendiendo el espacio poético e identitario, la memoria y el paisaje (BRAVO HERRERA F. E. 2013, 2015, 2018).

que sostenga la memoria, personal y colectiva, de un territorio, de una comunidad y de un tiempo, apelando así al valor de la crónica y de lo testimonial de su palabra que se conforma como un *fil rouge*. Es necesario señalar que la lectura de este texto requiere el diálogo con otros textos de Isaías, como *Las más rojas sandías del verano* (2006), *Almacén "Las Colonias"* (2008) y *Las calandrias de Juanele* (2009) y *Tiempos de amigos* (2013), pues conforman una continuidad en la representación de un universo, con las temáticas y constantes que operan como piezas de un mosaico, de un caleidoscopio más amplio, siempre en construcción, estratificación y sedimentación.

En *Continuidad de la Gracia* los recuerdos se van recuperando desde la mirada y con la voz de Miguel Maine, máscara y *alter ego* de Balbi. En un ejercicio de asedio a la distancia y a la ausencia, en lucha contra el regreso imposible al lugar perdido, el viaje del protagonista a su pueblo natal implica un periplo físico, no solamente mental o narrativo, que enuncia esa voluntad de rescate. Se trata, entonces, de una palabra que busca, incluso con el cuerpo, conjurar la nostalgia, paradójicamente, dándole forma y entidad al configurarla como relato y como sujeto implícito de un diálogo. La estructura compleja de la novela, tal como ha sido publicada por Mascotti, Milesi y Zóbboli, permite conjeturar acerca del plan de Balbi de proponer una *summa* novelística o novela total de la inmigración necesariamente construida desde lo testimonial y memorialístico. En la nota introductoria, el autor reconoce que la escritura de la novela se apoya en un trabajo de investigación histórica y archivística, pues ha "asimilado" «toda la información libresca y gráfica [...] de tantos investigadores que dedicaron sus afanes a buscar y dejar testimonios de la colonización rural, sus protagonistas y sus momentos históricos» (BALBI L. R. 1995: 5) y cita especialmente *La colonia San José y la voz del inmigrante* de Celia E. Vernaz (1982) en donde se recogen cartas que «confirman las noticias orales de mis antepasados en sus procesos de desplazamiento a América» (BALBI L. R. 1995: 5). Al final de esa breve nota introductoria, el autor insiste sobre el trabajo

archivístico, histórico y de recuperación de la memoria oral, sobre el carácter “verdadero” de su narración y sobre las posibles vías de lectura, en un paralelismo de la novela con la vida, que confirma la voluntad de conformarla como una *summa* novelística-testimonial:

Ante la imposibilidad de nombrar a cada una y a tantas de mis fuentes orales y escritas, finalmente insisto que ellas serán siempre el apoyo de las verdades narradas en estas páginas y, como todo lo que representa la vida, esta novela (que tiene ese pretencioso propósito) puede ser leída empezando por el principio como se hace tradicionalmente, o desde cualquier tramo para continuarla en el orden que más complazca al lector: sus intenciones no se confundirán (BALBI L. R. 1995: 5).

El componente epistolar constituye una línea constante y fundamental en la novela funcionando como estructura narrativa, de corte documental historiográfico. La transcripción de cartas, incluso de sus fragmentos, confiere a la escritura una valencia testimonial y plurilingüe pues permite el ingreso de varias voces, sin el filtro de una única voz narrativa que las ordene o estilice. El discurso directo, sin mediaciones, con la incorporación de cartas de inmigrantes, es una de las estrategias de representación de la voz del otro, configurado no ya desde una alteridad sino desde la multiplicidad de voces que dan testimonio de un recorrido vital, con sus varios y múltiples imaginarios, con las constantes que marcan y definen la gesta colonizadora y el proceso inmigratorio. La memoria colectiva se construye, entonces, a partir de la incorporación de las voces de sus protagonistas, mediadas por sus cartas, y no solamente a través de los diálogos estilizados que mantiene Miguel Maine/Lermo Balbi al regresar a la mítica Corda (estilización de la localidad Jacinto L. Aráuz en el departamento santafesino Las Colonias). La impronta oral y coloquial de las cartas, dirigidas a familiares, reemplaza, en cierta medida, la oralidad de los relatos testimoniales que dan cuenta de una historia individual y colectiva. Existe, en este plurilingüismo, un orden

impuesto por el autor quien, además de seleccionar e incorporar las cartas, las traduce lingüística y culturalmente, adaptando, como lo explicita en una nota a pie de página «—dentro de la más aproximada correspondencia—, expresiones y fórmulas de tratamiento familiar a fin de conseguir el mismo nivel de afectividad del original en su versión a la lengua coloquial argentina» (BALBI L. R. 1995: 6). Las canciones que se incorporan forman parte del patrimonio musical piamontés y marcan la permanencia y la continuidad en una tradición, de una memoria, de corte oral, dialectal y popular. Así, por ejemplo, se citan unos versos de canciones piamontesas: *Fior di tomba* (BALBI L. R. 1995: 35)⁹, *Par fá d'salata i va d'la sicoria...* (BALBI L. R. 1995: 111)¹⁰, *Vurrëiva che 'l me cor füsà 'na littra...* (BALBI L. R. 1995: 169)¹¹, *Preghiera di ragazza di quatordecim anni* (BALBI L. R. 1995: 234)¹², *Felice chi sa fè ra soi pulenta* (BALBI L. R. 1995: 241)¹³, *Maria Maddalena* (BALBI L. R. 1995: 254)¹⁴, *Al Sol l'è par calà darè dei monti* (BALBI L. R. 1995: 295; 442)¹⁵, *L'è tantu tempu ch'a desiderava* (BALBI L. R. 1995: 330)¹⁶, *Cara signura, cara, cara, cara* (BALBI L. R. 1995: 362)¹⁷, *L'è titta nocc che mi batt ara porta* (BALBI L. R. 1995: 381)¹⁸, *Dove darala culla vita d'or'* (BALBI L. R. 1995: 418)¹⁹. También se incluye, con grafía cursiva, la poesía *A la maestra* del escritor uruguayo Gastón Figueira (BALBI L. R. 1995: 75), cuando se narran los recuerdos de la infancia, en la escuela primaria, siempre bajo la marca de la nostalgia por Corda. La distancia del pueblo natal, ya desde la infancia durante la escolarización en un ámbito

9 Transcripción de las varias versiones, referencias e información de *Fior di tomba* a cargo de Costanzo Nigra (1888: 129-139) y de Eugenia Levi (1895: 329-330).

10 Canción del Basso Monferrato (LEVI E. 1895: 324)

11 Canción relevada por Levi (1895: 325).

12 Canción de las colinas de Turín (LEVI E. 1895: 331).

13 Canción de Monferrato (LEVI E. 1895: 320).

14 Canción religiosa de Cúneo (LEVI E. 1895: 327).

15 Canción de Basso Monferrato (LEVI E. 1895: 319).

16 Canción de Monferrato (LEVI E. 1895: 320).

17 Canción de Carbonara, Tortona (LEVI E. 1895: 320).

18 Canción de Monferrato (LEVI E. 1895: 322).

19 Canción de Monferrato (LEVI E. 1895: 320).

urbano, contribuyen a definir no solamente la condición de exiliado, de migrante interno, sino también de extrañamiento y ajenidad que determinan, como herida, la pérdida de un origen que es necesario recuperar con el recuerdo, con la narración, con la poesía aprendida en las aulas. Los rasgos identitarios y de alteridad se definen a partir de la pertenencia en el espacio rural, en cierta medida arcaico o, más bien, cristalizado, por la impronta inmigrante de conservación de un pasado como forma de resistencia y de afirmación del sujeto. Así, la memoria y la distancia se reactivan desde la infancia, por lo que la narración, pasados los años y desde la adultez, aumenta esta valencia testimonial y memorialística al recoger sentimientos mantenidos en el tiempo: «Venía a vivir a una escuela deslumbrante de gentío y de anonimato por la que transitaba dolorosamente angustiado por el recuerdo del maestro bondadoso en Corda y por mi ropa de campesino con ese eterno toque de antigüedad» (BALBI L. R. 1995: 75). Otros textos, de los tantos presentes como intertextos, son poesías y fragmentos de *Gorjeos. Primer libro de lectura corriente de Roberto Parodi*, aprobado por el Consejo General de Educación en Santa Fe en 1930. De este libro de la infancia son *Gorjeos* (BALBI L. R. 1995: 73; PARODI R. 1930: 1), *Pirulo* (BALBI L. R. 1995: 85; PARODI R. 1930: 11) –seguidos en ambos casos de una parte “Para pronunciar bien. Ejercicios de silabeo”–, *No llores más* (BALBI L. R. 1995: 102; PARODI R. 1930: 61), *El trigo* (BALBI L. R. 1995: 372; PARODI R. 1930: 101). El registro de intertextos, que es abundante y del cual se han dado anteriormente solo algunos ejemplos, remite a lecturas de la infancia y de la juventud, es decir, a un universo de formación enclavado en un territorio y en la memoria, primeros encuentros con la palabra poética escrita. Los diferentes textos, historias y voces que se entrecruzan, incluso desde su fragmentariedad e incertidumbre, se proponen como un mosaico colectivo conformado por memorias individuales que comparten un mismo recorrido vital, en una comunidad. El mandato de la palabra, permanente y viva herencia, permite definir el propio territorio de pertenencia, construyendo su

historia, concebida como una verdad incuestionable, en cuanto es testimonio y memoria. Junto a la descripción del campo y al relato de sus transformaciones frente a la llegada del invierno, con el movimiento de los animales que emigran o que se preparan para el frío, Balbi incluye, con una grafía cursiva de menor tamaño, un relato de un inmigrante, Bautista Pollini. Estas inscripciones explican el territorio, su vida y su percepción, e incluso la misma escritura, a través de un movimiento metanovelístico:

Conservo en la memoria este cuento porque fue traído a esta tierra por mi padre quien lo había escuchado en Moretto de boca de su padre y otros abuelos, en época antiquísimas cuando todavía Dios no había confundido el entendimiento de los humanos orgullosos, y los hombres, las mujeres y los chicos comprendían todo lo que los bichos, y los pájaros y los animales de cuatro patas se decían entre sí. Lo cuento siempre tal cual me lo contaron, sin perder una palabra, aunque muchas de ellas tengan un sentido oscuro para quienes escuchan. Finalmente, éste es un cuento verdadero que encierra muchas enseñanzas a los hombres de esta tierra por más que sean bichos los que hablan, ya que he visto a tantos cristianos que no son capaces de enfrentar lo que el destino les manda... (BALBI L. R. 1995: 146)

Jorge Isaías comparte esta concepción de la escritura porque la estiliza y construye a partir del testimonio y del relato oral, que crece y se reactualiza con la repetición, en un movimiento de estratificación, sedimentación y de expansión que requiere una necesaria lectura dialógica, pues los textos se entrecruzan y conforman una unidad siempre abierta y vital. La palabra instaaura un pacto por el cual se establece que es la verdad la que se presenta en los relatos, aun cuando esté mediatizada por la memoria y el universo se conforme a partir de los recuerdos. Si el lugar de la memoria para Balbi es el imaginario Corda, transfiguración representativa y emblemática de todos los pueblos de la Pampa Gringa, para Isaías el universo

poético se centra en Los Quirquinchos, su pueblo natal, horizonte vital y poético. Así lo afirma en *Encuentro*: «Yo escribo para rescatar vastas memorias de un perdido pueblo de provincia» (ISAÍAS J. 2010: 200). El espacio de la Pampa Gringa es, para Isaías, no solamente un lugar físico, sino sobre todo el horizonte humano, con sus protagonistas. De tal modo declara que, más allá de cuestiones personales, está «destinado a escribir para siempre sólo una crónica de gringos» (ISAÍAS J. 2000: 12) y, por ello, «el lector puede encontrar no sólo historias de inmigrantes sino la simple grandeza de la gente de todos los días “que un día cualquiera se va para siempre”» (ISAÍAS J. 2000: 13). Los poemas de *Crónica gringa* se caracterizan por la unidad del tono elegíaco con el épico, que permite reconstruir la historia de la comunidad en sus historias mínimas, en la gesta de cada uno de los “héroes” que han fundado y habitado el pueblo. Son poemas que se emplazan desde la indagación identitaria y existencial, a partir del primero, *Los fundadores* (ISAÍAS J. 2010: 29), en el que se convoca a los fundadores, no solo en cuanto primeros pobladores, raíces de una estirpe comunitaria, sino también como si fueran musas de esta «crónica gringa», origen de la palabra poética. La incorporación de fragmentos de registros, de diarios y anotaciones que dan cuenta de hechos cotidianos vinculados con la vida y con las tareas agrícolas, confiere a la escritura una dimensión histórica, plurilingüe, de polifonía, de cromatismo discursivo. Las voces y los fragmentos textuales permiten la estratificación de la palabra, que adquiere así una valencia colectiva, comunitaria. Como caja de resonancia de voces que se citan y convocan, el texto permite la actualización y la contemporaneidad de las mismas, así como la posibilidad de la continuidad de una memoria enclavada “desde abajo”. La enunciación de la temática constante, de la tarea propuesta, de la proyección del propio oficio signan la auto-representación de la voz autorial y de la palabra poética que se proponen como memoria y testimonio, definiendo así la identidad y el espacio de pertenencia, en su relación dialéctica con la comunidad y con la historia de la gesta inmigratoria

y colonizadora en la Pampa Gringa:

Eran padres bíblicos. Padres campesinos.
[...] Eran la santidad
del pan y la alegría jocunda de los vinos.
Así poblaron esta pampa virgen con la sangre
de la Europa cansada. Sólo la paz. Sólo el trabajo
honrado y el pan de sus hijos eran el norte ansiado.
Acá vinieron mis mayores y parieron hijos
díscolos y tristes, que sin embargo emigraron.
Por eso ahora canto desafiando al olvido
y al óxido que todo lo corroe y lo conmueve.
Me he propuesto ser la voz y la memoria
de los míos, porque a mí me ha sido dado el canto
– como a otros el fuego, el poder, los diluvios–
y la numerosa planicie poblada de pájaros (ISAÍAS J. 2010: 32).

La rememoración – sea del pueblo, de los primeros pobladores y de quienes han vivido allí en un tiempo compartido con el autor/narrador – constituye el núcleo fundacional de la palabra que se conforma a partir de la memoria. Así se convoca incluso un pasado anterior al propio, prefigurándose como un “espectro” en herencia, que emerge y sobrevive póstumamente en el presente de la escritura, inevitable legado y destino²⁰:

Mi memoria estaba antes
que aquí existiera la memoria.
Dicen que sólo eran veinte casas
y que el pueblo no pasaba el medio
centenar de hombres y mujeres.
Un punto solo en el desierto, Pueblo Baumann.
Cuando nació nada ya existía,

20 Para una lectura de las relaciones entre herencia, lengua y memoria, articulada desde las propuestas teóricas de Jacques Derrida, Michel Foucault y Walter Benjamin, entre otros, es fundamental el estudio de Gina Saraceni (2008).

el pueblo estaba en otro lado
y todo era distinto.
Había mucho trigo y mucho árbol
y mariposas y rosas y caballos
y muchos jazmines olorosos (ISAÍAS J. 2010: 33-34).

El paisaje se define en función del trabajo y del cuerpo de los colonos, en su relación con los objetos cotidianos que alcanzan la liricidad. La escritura no es solamente rememoración y testimonio sino también una forma de pagar una deuda, una falta, al no compartir y realizar un destino en ese paisaje, al no seguir los mismos oficios y continuar el trabajo de los ancestros y fundadores, al no dar el cuerpo en tareas dedicadas al campo. La distancia no se instaura a partir de un nuevo desplazamiento físico, del pueblo a la ciudad, o por la temporalidad o el olvido, sino por el abandono del trabajo agrícola que ha definido y cualificado a la Pampa Gringa y a los pobladores, asignándoles una dimensión épica, fundacional. El trabajo agrícola que se abandona es el que ha transformado el desierto en Pampa Gringa, el que ha procurado un progreso individual y colectivo, el que dio a los inmigrantes una identidad de pertenencia argentina y de rescate social como colonos, transformándolos en héroes y quitándoles la humillación de ser considerados “miseria errante” de la propia patria de origen. La palabra que se configura como testimonio, como memoria en herencia, busca suplir, no obstante la fragilidad de los recuerdos y el asedio del olvido, ese abandono y mantener una cercanía, una proximidad, la pertenencia identitaria, la continuidad:

Los míos nunca entraron a tallar en las historias.
Destriparon terrones en absolutos junios con heladas,
y dieron hijos con penurias fijas a la dureza de esta tierra.
Hubo arados con gaviotas. Hubo lentas trilladoras
junto a las trenzas rubias de mis tías
y el torso desnudo de tanto cosechero.

[...]

Debo el poema. Debo la sangre que no derramé y el sudor que me he guardado y la pena de ver llegar a mi padre en un septiembre con sangre sin batallas.

[...]

Debo el poema a los colonos comprando el pan en la bolsa blanca de arpillera. El agrio tabaco en latas de té Tigre.

[...]

Después la lluvia de abril complicó todo:

hubo historias que recuerdo y otros amores que me olvido, sin quererlo. Hubo un tren que me trajo de repente, arrancándome de cuajo, como fruta verde de diciembre.

Debo aún toda la distancia que me pone cada vez más viejo, y me entristece (ISAÍAS J. 2010: 39).

La parte *Estampas* de *Crónica gringa*, dedicada a Lermo Balbi y a Hugo H. Posadas, inicia con una cita de Cesare Pavese sobre la construcción del mito en la poesía, en la infancia – matriz de verdad –, en el encuentro del lugar-tiempo que permiten la construcción de la memoria, de la conciencia y del conocimiento, basados sobre todo en la percepción de las propias circunstancias. La explicitación metaliteraria de la propia escritura a través de esta cita se manifiesta en los poemas de esta parte y en toda su producción lírica y narrativa. Los textos refuerzan la idea de la superación de la muerte, de la pervivencia de la vida a través del trabajo y los pequeños y cotidianos gestos, en los oficios simples, en el paisaje hecho de personas que se nombran y convocan. El espacio de la Pampa Gringa es, entonces, ese conglomerado de recuerdos que se recuperan reforzando esas constantes. Los poemas y los relatos dedicados a los ausentes, a los que han muerto, conforman un *requiem* coral que se construye con las frases y las voces de otros, unidos en la palabra poética. La memoria es ajena y propia a la vez, en una dialéctica que permite el reconocimiento de una pertenencia, de una continuidad, de una herencia. Así, la palabra poética se instaura en lo testimonial y memorialístico,

fragmentariamente, en lucha contra la muerte y la ausencia, como forma de consolidar una red intrincada de mitos personales y colectivos alrededor de ese espacio que es ese pueblo en la Pampa Gringa, de ese tiempo que es la infancia:

Yo no la vi, y si la vi,
no la recuerdo,
y armo este recuerdo
sobre el recuerdo de los otros (Isaías J. 2010: 109).

En *El poeta*, los espacios de la poesía, del mito y de la infancia se concentran en la figura de Mauricio Trenti, gringo poeta, que se recuerda y con el cual se espera alcanzar una identificación, para darle continuidad a su oficio y a su memoria, no obstante la distancia, el desarraigo, el riesgo del olvido:

Déjenlo remontar el sol con el hilo tenso
de su pobre barrilete. Subir por la escalera
que conduce al inequívoco cielo de la infancia.

[...]

Dejen que remonte mi pobre barrilete.

[...]

Déjenlo a este gringo que es poeta.

[...]

Déjenlo que yo repetiré sus gestos,
en otra ciudad, dentro de años,
junto a un río barroso y un amor.

[...]

Cuando pasen los años escribiré este poema
y pediré silencio para el pecho tierno y vasto
de Mauricio Trenti (ISAÍAS J. 2010: 88).

Los poemas-crónicas de Isaías remiten, entonces, a la memoria y a la identidad en la reconstrucción del tiempo y del espacio de la infancia y del pueblo, por una parte, y en la definición de los valores

de la palabra, por otra parte. En definitiva, estas constantes se entrecruzan conformando el núcleo de toda su escritura, sea narrativa o poética. En *Llanura santafesina* la continuidad entre el paisaje de la Pampa Gringa, la historia de la comunidad conformada por colonos inmigrantes, el oficio poético y la identidad del sujeto se enuncia aun en la incertidumbre que nace al no poder conocer o recordar el instante preciso en que inició dicho lazo indisoluble:

El paisaje está en mí. El paisaje
ancho y sosegado de la pampa que fue sudada
por los míos (inmigrantes y estrelleros,
hombres de una demencia clara, enternecida).
Y si está el paisaje está la poesía
y el silencio turbado por el canto
de los pájaros y el leve viento
que las hojas de los árboles friccionan
y mi recuerdo que recupera aquel espacio
de llanuras y cielos y festonados
crepúsculos que otros pierden para siempre (ISAÍAS J. 2010: 145).

Estos genotextos se inscriben en otros poemas, como *Los olores de mi tierra* (ISAÍAS J. 2010: 125-126), *La tierra inabarcable* (ISAÍAS J. 2010: 163) que parecen un contrapunto de *La terra impareggiabile* de Salvatore Quasimodo (1958). La declaración se reafirma sin veladuras en el poema *Una biografía*, cuyo valor testimonial y memoria-lístico se funda en un arte poética que define la poesía y la memoria en ese pasado compartido, que modeló la historia de su pueblo y cambió el territorio. Se cita a continuación el poema entero como conclusión que reafirma un modelo de escritura que definen tanto a Balbi como a Isaías y a otros poetas y narradores de la Pampa Gringa:

Para que mi cuerpo
ocupara un mínimo lugar
sobre el esplendor verde de esta pampa,
un intersticio vital bajo los soles

húmedos que tiene mi provincia,
debió pasar un tiempo largo.
Millares de inmigrantes tuvieron que cruzar
el fragoroso Atlántico, instalarse
en este Sur lleno de abrojos,
víboras, avestruces, ombúes y calandrias.
Los míos debieron sembrar todo este trigo
y fecundar a sus mujeres. Alzar sus casas
precarias y plantarle en el patio muchos árboles
y yo, debí admirar el color primario
de tantas madre selvas y el espacio abierto
con mi asombro. Atestiguar las faenas fatigosas:
arado, siembra, rastrojo y la vasta cosecha
en los diciembres.
Para que mi voz sonara humilde y firme,
debí perseguir cuises y pájaros
en la desidia infinita de la siesta;
robar melones, trepar todos los árboles
hurtando la miel de tantas brevas.

Debieron pasar montones de junios neblinosos
para que yo, Jorge Isaías me llamara (ISAÍAS J. 2010: 124).

A manera de cierre

Los textos de Lermo Rafael Balbi y de Jorge Isaías, así como los de otros narradores y poetas de la Pampa Gringa, configuran «una dialéctica y tensa ecuación entre lo ficticio y lo vivido, entre lo real y su simulacro en el devenir» (ALBERCA M. 2007: 60), registrando en el paisaje del pueblo en la llanura, por una parte, el suceder histórico-ficcional de la comunidad y de la gesta inmigratoria y, por otra, el espacio de la memoria fundada en la infancia. La palabra se define y estiliza a partir de la voluntad memorialística como una escritura de resistencia contra la desmemoria, contra una memoria

que borra a las comunidades representadas desde abajo, con su pluralidad singular y sus anónimos protagonistas. Es, pues, una memoria colectiva, en movimiento, actualizada en el presente poético y la enunciación narrativa, que se opone a la cristalización y a las historias ajenas, incompletas e impuestas. El valor y la exigencia de veracidad/verdad, –necesarias para sostener una memoria no falaz, pero en dialéctica con lo ficcional, lo lírico y lo mítico– se sostienen en lo testimonial de la palabra que recoge no solamente lo que se ha visto o vivido, sino también las voces, lo que se ha escuchado de otros testigos y protagonistas, por lo que el recuerdo del cual se da testimonio no está constituido por una única voz individual sino por una voz devenida coral, por la identificación, la continuidad y el rescate. El principio de pertenencia y de diferenciación en este mecanismo está signado por el doble movimiento de desplazamiento(s)/emplazamiento(s), por las múltiples formas de (des)posesión, que son, en última instancia, los que definen el proceso de construcción identitaria en este espacio y a partir de sus constantes genotextuales.

Indagar en estas escrituras “testimoniales” y “(auto)biográficas”, que inscriben las representaciones cronotópicas de la zona de la “Pampa Gringa”, significa, entonces, re-pensar, incluso elípticamente, estas cuestiones y continuar la reflexión sobre una de las tantas formas de concebir y auto-(re)presentar, auto-proyectar la identidad y la alteridad en el tiempo, en un devenir que no deja de ser contradictorio, utópico y pleno de fantasmas.

Bibliografía

AGÚ Oscar, 1996, *Crónica de una herencia*, prólogo de Gastón GORI, El Arca del Sur, Santa Fe.

ALBERCA Manuel, 2007, *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*, prólogo de Justo NAVARRO, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid.

ANSÓ Valeria, 2014, *La herencia cultural italiana en la literatura santafesina: Oscar Ogué, Teresa Guzzonato y Enrique Butti*, en Adriana CROLLA (editora), *Italia y Francia en Santa Fe. Diversidades, legados y reconfiguraciones*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 45-56.

ARFUCH Leonor, 2010, *El espacio autobiográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

BALBI Lermo Rafael, 1985, *Los nombres de la tierra*, Fondo Editorial Municipal – Librería y Editorial Colmegna, Santa Fe.

BALBI Lermo Rafael, 1995, *Continuidad de la Gracia*, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe, Municipalidad de la Ciudad de Rafaela, Asociación Santafesina de Escritores, Santa Fe.

BALBI Lermo Rafael, 2015, *Los días siguientes y otros relatos*, selección de Jorge ISAÍAS, Espacio Santafesino Ediciones, Santa Fe.

BARZINI Luigi, 1902, *L'Argentina vista come è*, Corriere della Sera, Milano.

BATTÚ Norma, 2006 [1999], *Las italianas. Historias de inmigrantes italianas afincadas en colonias agrícolas santafesinas y de sus descendientes*, 2 ed., Ciudad Gótica, Rosario.

BATTÚ Norma, 2009, *Antiguos cuentos de Colonia Emilia y zonas vecinas*, Santa Fe.

BECK-BERNARD Charles, 1865, *La République Argentine*, Delafontaine et Rouge-Libraires editeurs, Luusanne.

BLOCH Marc, 1952 [1949], *Introducción a la historia*, traducción de Pablo GONZÁLEZ CASANOVA y Max AUB, México, Fondo de Cultura Económica [edic. orig. *Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien*, Librairie Armand Colin, Paris].

BORGA Laura, 2002, *En la tierra de promisión*, Villa María Córdoba.

BORGOGNO Ariela, 2014, *El aporte de Eugenio Castelli a la construcción de una cartografía literaria de la "zona"*, en Adriana CROLLA (editora), *Italia*

y *Francia en Santa Fe. Diversidades, legados y reconfiguraciones*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 71-78.

BRAVO HERRERA Fernanda Elisa, 2013, *Tiempos y espacios de formación de identidades colectivas en Cambacères, Balbi, Aparicio e Iparraguirre*, en María Rosa Grillo, Carla Perugini, Carla (editoras), *Tempi e luoghi di del formazione*, Oèdipus, Salerno, pp. 118-145.

BRAVO HERRERA Fernanda Elisa, 2015, *Memoria y paisaje en la poesía de Vicente Gerbasi y Jorge Isaías*, en Rosa María GRILLO (coordinadora), *Venimos de la noche y hacia la noche vamos*, Oèdipus, Salerno-Milano, pp. 131-148.

BRAVO HERRERA Fernanda Elisa, 2018, *Espacio poético e identitario en la crónica gringa (y otras crónicas) de Jorge Isaías*, en Sabrina ZEHNDER, Adriana CROLLA (editoras), Ivana GALETTI (compiladora), *Migraciones y espacios ambiguos: transformaciones socioculturales y literarias en clave*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 90-111.

BUSANICHE José Carmelo, 1992, *Hombres y hechos de Santa Fe (selección)*, Ediciones Sudamérica Santa Fe, Santa Fe.

CAMARERO Jesús, 2011, *Autobiografía. Escritura y existencia*, Anthropos Editorial, Barcelona.

CARLINO Carlos, 1976, *Biografía con gringos. El tango, Santos Vega, José Pedroni*, Editorial Axioma, Buenos Aires.

CARLINO Carlos, 1976, *Gauchos y gringos en la tierra ajena*, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires.

CASTELLI Eugenio, 1998, *Un siglo de literatura santafesina. Poetas y narradores de la provincia (1900-1995)*, Ediciones Culturales Santafesinas, Santa Fe.

CEPPI José (Aníbal LATINO), 1888, *Cuadros sud-americanos*, Librería Universal de Alejandro Miroli – Librero Editor, Buenos Aires.

COLOMBO Susana Estela (compiladora), 2007, *Voces escritas I. Homenaje a la mujer italiana*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

COLOMBO Susana Estela (compiladora), 2008, *Voces escritas II. Homenaje a la mujer italiana*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

CORTI Paola, 1999, *L'emigrazione*, Editori Riuniti, Roma.

CORTI Paola, 2010, *Emigranti e immigrati nelle rappresentazioni di fotografi e fotogiornalisti*, Editoriale Umbra, Foligno.

CROLLA Adriana – ZENARRUZA DE CLÉMENT Silvia, 2017, *La traduc-*

ción como tradición. Traduciendo la Pampa Gringa, “Transfer: Revista electrónica sobre traducción e interculturalidad”, vol. 12, pp. 72-96.

CROLLA Adriana, 1998, *Diásporas de la italianidad en el teatro argentino*, en Joaquín ESPINOSA CARBONELL (editor), *El teatro italiano. Actas del VII Congreso Nacional de Italianistas*, Universitat de València, Valencia, pp. 181-189.

CROLLA Adriana, 2009, *Ser gringo: traducción cultura itálica en la configuración identitaria de la pampa santafesina*, en Jorge PUCCINELLI, *Transgresiones y tradiciones en la literatura. Actas de las IV Jornadas Internacionales de Literatura Comparada de la Asociación Peruana de Literatura Comparada ASPLIC*, Universidad del Pacífico/Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima, pp. 229-281.

CROLLA Adriana, 2011, *Los colores de la gesta gringa: cromatismo simbólico de la colonización italiana en Argentina*, en Silvana SERAFIN (editora), *I colori dell'emigrazione nelle Americhe*, Forum, Udine, pp. 127-139.

CROLLA Adriana, 2013, *Configuraciones y persistencia de lo femenino y del “matronazgo” en el teatro de la Pampa Gringa argentina*, “Oltreoceano”, n. 7, pp. 121-133.

CROLLA Adriana, 2014a, *Configuraciones de la italianidad en la literatura santafesina: archivos y patrimonios de la memoria gringa*, en Adriana CROLLA (editora), *Altrocché! Italia y Santa Fe en diálogo. Historia, ciencia, cultura y voces poéticas de la Pampa Gringa*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 85-116.

CROLLA Adriana, 2014b, *Territorios de la italianidad como fatalidad: una mirada desde la “zona”*, en Adriana CROLLA (editora), *Italia y Francia en Santa Fe. Diversidades, legados y reconfiguraciones*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 15-25.

CROLLA Adriana, 2014b, *Territorios de la italianidad como fatalidad: una mirada desde la “zona”*, en Adriana CROLLA (coordinadora), *Italia y Francia en Santa Fe: diversidades, legados y reconfiguraciones*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 15-25.

CROLLA Adriana (editora), 2014c, *Altrocché! Italia y Santa Fe en diálogo. Historia, ciencia, cultura y voces poéticas de la Pampa Gringa*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

CROLLA Adriana, 2015a, *Carlos Beck, un colonizador modelo*, en Charles BECK-BERNARD, *La República Argentina*, edición de Adriana CROLLA, Edi-

ciones Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 11-60.

CROLLA Adriana, 2015b, *¡Puro gringo! Perfiles de la inmigración italiana en las colonias santafesinas*, “Zibaldone. Estudios italianos”, vol. III, issue 1, enero, pp. 137-159.

CROLLA Adriana, 2017, *Leer y enseñar la italianidad “otra” desde el fenómeno migratorio de la Pampa Gringa*, “Cuadernos del Hipogrifo. Revista semestral de Literatura Hispanoamericana y Comparada”, n. 8, pp. 26-37.

CROS Edmond, 1997 [1995], *El sujeto cultural. Sociocrítica y psicoanálisis*, traducción de Rosa PARRA VALIENTE y Edmond CROS, Corregidor, Buenos Aires [edic. orig. *D'un sujet à l'autre: sociocritique et psychanalyse*, Université Paul Valéry, Editions du CERS, Montpellier].

D'ANNA Eduardo, 2018, *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*, Espacio Santafesino Ediciones, Rosario.

DE AMICIS Edmondo, 1897, *In America*, Enrico Voghera Editore, Roma.

DE PASCALE Goffredo, 2010, *Prefazione*, en Vasco PRATOLINI – Fernando BIRRI, *Mal d'America*, edición de Goffredo DE PASCALE, add editore, Torino, pp. 7-24.

DJENDEREDJIAN Julio, 2008, *Gringos en las pampas. Inmigrantes y colonos en el campo argentino*, Sudamericana, Buenos Aires.

ENSINCK Oscar Luis, 1979, *Historia de la inmigración y la colonización en la provincia de Santa Fe*, Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Buenos Aires.

FERRARIS María Luisa, 2018, *Ser gringo: de la significación de un término a su representación social*, en Sabrina ZEHNDER, Adriana CROLLA (editoras), Ivana GALETTI (compiladora), *Migraciones y espacios ambiguos: transformaciones socioculturales y literarias en clave*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 120-131.

FOUCAULT Michel, 1996 [1994], *De lenguaje y literatura*, introducción de Ángel GABILONDO, traducción de Isidro HERRERA BAQUERO, Paidós Ibérica, Barcelona [edic. orig. *Dits et écrits, 1954-1988*, Gallimard, Paris].

GALLO Ezequiel 2004, *La pampa gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870 – 1895)*, Edhasa, Buenos Aires.

GALLO Ezequiel, 2007, *Colonos en Armas. Las revoluciones radicales en la provincia de Santa Fe (1893)*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

GIBELLI Antonio, 1989, *Fatemi un po' sapere. Scrittura e fotografia nella*

corrispondenza degli emigranti, en Antonio GIBELLI (curador), *L'emigrazione ligure tra evento e racconto*, Sagep, Genova, pp. 87-94.

GIOLITTO Marco, 2018, *Palabras de gringos. El uso del piamontés en la vida cotidiana de los habitantes de la Pampa Gringa*, Prohistoria Ediciones, Rosario.

GORI Gastón, 1948, *Colonización. Estudio histórico y social de la colonia Humboldt*, Librería Colmegna, Santa Fe.

GORI Gastón, 1950, *Ha pasado la nostalgia*, Librería y Editorial Colmegna, Santa Fe.

GORI Gastón, 1952, *La pampa sin gaucho. Influencia del inmigrante en la transformación de los usos y costumbres en el campo argentino en el siglo XIX*, Editorial Raigal, Buenos Aires.

GORI Gastón, 1955, *El camino de las nutrias*, El Litoral, Santa Fe.

GORI Gastón, 1956, *La muerte de Antonini*, Ediciones Doble P, Buenos Aires.

GORI Gastón, 1958a, *El desierto tiene dueño*, Ediciones Doble P, Buenos Aires.

GORI Gastón, 1958b, *El pan nuestro. Panorama social de las regiones cerealistas argentinas*, Ediciones Galatea – Nueva Visión, Buenos Aires.

GORI Gastón, 1964, *Inmigración y colonización en la Argentina*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires.

GORI Gastón, 1969, *Esperanza, madre de colonias*, Librería y Editorial Colmegna, Santa Fe.

GORI Gastón, 1972a, *El indio y la Colonia Esperanza*, Librería y Editorial Colmegna, Santa Fe.

GORI Gastón, 1972b, *La tierra ajena. Drama de la juventud agraria argentina*, Ediciones La Bastilla, Buenos Aires.

GORI Gastón, 1973, *Familias fundadoras de la Colonia Esperanza*, Editorial El Colono, Santa Fe.

GRAMUGLIO María Teresa, 2010 [1986], *El lugar de Juan José Saer*, "Crítica Cultural (Critic)", vol. 5. n. 2, 2010, p. 325-347 [edic. orig. en *Juan José Saer por Juan José Saer*, edición de María Teresa GRAMUGLIO, Editorial Celtia, Buenos Aires, pp. 261-299].

GRAS Mario César, 1928, *Los gauchos colonos. Novela agraria*, Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso.

GRECA Alcides, 1927, *Viento Norte. (Novela). Episodios históricos santa-*

fesinos, Editorial Inca, Rosario.

GRECA Alcides, 1936, *La Pampa Gringa. Novela del sud santafesino*, Ediciones Ercilla, Santiago de Chile.

HANSEN Marcus Lee, 1938, *The Problem of the Third Generation Immigrant*, Augustuna Historical Society, Rock Island.

IMFELD Daniel J. 2018, *El lugar del inmigrante en la pampa gringa santafesina. Miradas desde una historia local*, en Sabrina ZEHNDER, Adriana CROLLA (editoras), Ivana GALETTI (compiladora), *Migraciones y espacios ambiguos: transformaciones socioculturales y literarias en clave*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pp. 112-119.

ISAÍAS Jorge, 2000 [1976], *Crónica gringa*, 5 ed., Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe [edic. orig. La familia, Rosario].

ISAÍAS Jorge, 2006, *Las más rojas sandías del verano*, Editorial Ciudad Gótica, Rosario.

ISAÍAS Jorge, 2008, *Almacén “Las Colonias”*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

ISAÍAS Jorge, 2009, *Las calandrias de Juanele*, Fundación A. Ross, Rosario.

ISAÍAS Jorge, 2010, *Crónica gringa y otras crónicas*, Fundación A. Ross, Rosario.

ISAÍAS Jorge, 2013, *Tiempo de amigos*, Fundación A. Ross, Rosario.

LEJEUNE Philippe, 1998, *Pour l'autobiographie*, Seuil, Paris.

LEVI Eugenia, 1895, *Fiorita di canti tradizionali del popolo italiano. Scelti nei vari dialetti e annotati*, R. Bemporad & Figli, Firenze.

MIRAUX Jean-Philippe, 2005 [1996], *La autobiografía: las escrituras del yo*, traducción de Heber CARDOSO, Nueva Visión, Buenos Aires [edic. orig. *L'autobiographie. Écriture de soi et sincérité*, Nathan Université, Paris].

NARI Fortunato E., 2017, *Cantata de las ceremonias y otras cosmogonías*, edición de Adriana CROLLA, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

NIGRA Costantino, 1888, *Canti popolari del Piemonte*, Ermanno Loescher, Torino.

ONEGA Gladys, 1969, *La inmigración en la literatura argentina*, Galerna, Buenos Aires.

ONEGA Gladys, 1999, *Cuando el tiempo era otro. Una historia de infancia en la pampa gringa*, Mondadori, Buenos Aires.

OSTUNI Maria Rosaria, 2009, *Emigrazione: una storia per immagini*,

en Alessandro NISCOSIA, Lorenzo PRENCIPE (curadores), *Museo Nazionale Emigrazione Italiana*, Ministero degli Affari esteri, Direzione Generale per gli Italiani all'Estero e le Politiche Migratorie, Roma, pp. 142-185.

PARODI Roberto, 1930, *Gorjeos. Primer libro de lectura corriente*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires.

PEDRONI José, 2008, *Antología poética*, prólogo de Sergio VALDÉS PEDRONI, Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

PEYRET Alejo, 1889, *Una visita á las Colonias de la República Argentina*, 2 tomos, Imprenta "Tribuna Nacional", Buenos Aires.

PRATOLINI Vasco - BIRRI Fernando, 2010, *Mal d'America*, edición de Goffredo DE PASCALE, add editore, Torino.

PRIAMO Luis, 2005 [1995], *Memorias de la Pampa Gringa. Recuerdos de Primo Rivolta, Luis Bellini y Camila Cugino de Priamo*, apéndice fotográfico de Fernando PAILLET, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires [edic. orig. Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires].

PUCCINI Mario, 1953, *Come ho visto l'Argentina*, Maccari Editore, Parma-Milano.

RESASCO Ferdinando, 1890, *Alle rive del Plata. Ricordi di viaggio*, Fratelli Treves Editori, Milano.

REVELLI Nuto, 1985, *L'anello forte. La donna: storie di vita contadina*, Einaudi, Torino.

REVELLI Nuto, 2016 [1977], *Il mondo dei vinti. Testimonianze di vita contadina. La pianura. La collina. La montagna. Le Langhe*, postfazione de Mario FAZIO, Einaudi, Torino.

RICOEUR Paul, 2013 [2000], *La memoria, la historia, el olvido*, traducción de Agustín NEIRA, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires [*La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Éditions du Seuil, Paris].

RUIZ OLABUÉNAGA José Ignacio, María Cristina BLANCO, 1994, *La inmigración vasca. Análisis trigeneracional de 150 años de inmigración*, Universidad de Deusto, Bilbao.

SAER Juan José, 2012 [1991], *El río sin orillas*, 6 ed., Seix Barral, Buenos Aires [edic. orig. Alianza, Buenos Aires].

SARACENI Gina, 2008, *Escribir hacia atrás. Herencia, lengua, memoria*, Beatriz Viterbo Editora, Rosario.

SCARDIN Francesco, 1903, *Vita italiana nell'Argentina. Impressioni e note di viaggio, Vol. II*, Talleres Gráficos de L. J. Rosso, Buenos Aires.

SCOTTI María Angélica, 1996, *Diario de ilusiones y naufragios*, Emecé, Buenos Aires.

SHARPE Jim, 1996 [1991], en Peter BURKE (editor), *Formas de hacer Historia*, traducción de José Luis GIL, Alianza, Madrid, pp. 38-58 [edic. orig. *New Perspectives on Historical Writing*, Polity Press, Cambridge].

SPECCHIA Nelson-Gustavo, 2001, *Giuseppe*, Galaxia Babel, Barcelona.

VECCHIOLI Mario, 1987, *Antología poética*, selección y estudio preliminar de Marta ZOBOLI y Mirtha COUTAZ DE MASCOTTI, Municipalidad de Rafaela, Rafaela.

VERNAZ Celia E., 1982, *La colonia San José y la voz del inmigrante*, Ediciones Colmegna, Santa Fe.

VITTORI José Luis, 1986, *Literatura y región. (Una monografía y tres ensayos)*, Ediciones Colmegna, Santa Fe.

WILKEN Guillermo, 1873, *Las Colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias de la República Argentina*, Buenos Aires.

WILLIAMS ALZAGA Enrique, 1955, *La Pampa en la novela argentina*, Ángel Estrada y Cía., Buenos Aires.

Indice

- 7 Giulia Nuzzo, *Presentazione*
- 25 Romolo Santoni, *La letteratura e la testimonianza: vantaggi e rischi di una risorsa primaria*
- 33 Rino Malinconico, *Oratorio per Lidice come esempio di costruzione letteraria della storia*
- 41 Domenico Notari, *Un amore tedesco* (racconto)
- 49 Cinzia Florio, *Il linguaggio dei tocapukuna per riscrivere la storia*
- 69 Edgar Gómez Bonilla, *Origen y evolución del SETEP, testimonios magisteriales de sus profesoras fundadoras*
- 93 Chiara d'Auria, *Rodrigo Facio Brenes nella prospettiva storica della República de Costa Rica*
- 115 Erika Galicia Isasmendi, *Entre palabras y voces, supersticiones y encantamientos novohispanos, siglo XVIII*
- 129 Berenize Galicia Isasmendi, *De eros amoroso y erotomanía: diálogo literario entre La última niebla y la vida de María Luisa Bombal*
- 145 Giovanna Pace, *Medea di Emilia Macaya come testimonianza della ricerca di identità femminile*

- 161 Paco Tovar, *Paraguay: testimonio y memoria del Supremo*
- 187 Gabriella Dionisi, *La verità cova ancora sotto le ceneri di Narciso*
- 231 Andrea Castillo Olarte, Hernán Rodríguez Vargas, *Recuerdos, silencios y memoria. El álbum familiar como experiencia otra de la memoria histórica en Colombia*
- 249 Maria I. Palleiro, *Un testimonio de la dictadura militar argentina: entre identidad y memoria*
- 281 Fernanda Elisa Bravo Herrera, *Voces y memorias de la Pampa Gringa*
- 319 Camilla Cattarulla, *Una casa "culla" della memoria: Casita robada di María Josefina Cerutti*
- 331 Ilaria Magnani, *Io... nella guerra delle Malvine*
- 343 Lucila Pagliai, *Un texto de Walsh inconcluso y fragmentario: el borrador como rastro y resto de la pulsión escrituraria*
- 355 Susanna Nanni, *Testimonio y ficción en ámbito escolar y judicial: Los sapos de la memoria de G. Bialet*
- 373 Maria Alessandra Giovannini, *La representación del yo autobiográfico en Aparecida de Marta Dillon: entre búsqueda, recuperación de un pasado personal y aceptación del propio legado histórico*
- 387 Claudia Borri, *La cognizione del dolore. Memorie femminili nella postdittatura cilena*

Prima edizione *aprile 2019*
ISBN 978-88-7341-364-6
© Oèdipus edizioni, Salerno/Milano
www.oedipus.it / info@oedipus.it